

Recibido: 04-07-2012 – Aceptado: 25-07-2012 – Estudios Sociales Contemporáneos N°7/8, ISSN 1850-6747, pp. 257-259

**Beigel, Fernanda, *Misión Santiago. El Mundo Académico Jesuita y los inicios de la cooperación internacional católica*, Santiago de Chile, LOM, 2011. 260 págs. ISBN 9789560002853.**

Adriana Hermsilla (UNCuyo)

El estudio de los procesos de profesionalización del clero católico en Chile y los inicios de la cooperación internacional para el desarrollo de América Latina, particularmente de la orden Jesuítica entre 1957 y 1973, fechas de alto contenido en la historia chilena, conforman el eje principal del libro de la socióloga mendocina y doctora en Ciencias Sociales Fernanda Beigel.

Utilizando como base el enfoque bourdieuano respecto de la *circulación internacional de las ideas* y las *teorías de la dependencia* la autora reconstruye las trayectorias intelectuales de los principales representantes de la orden que llegaron a Chile en misiones especiales, atendiendo tanto a su formación académica como a los diferentes grados de politización y participación en la esfera social de Chile, intentando compatibilizar, en algunos casos, su formación espiritual con su formación científica.

De esta manera, el lector puede encontrar una relación entre este estudio en particular y la línea de investigación que Beigel y su equipo de trabajo han desarrollado en publicaciones anteriores respecto de la *dependencia académica* en América Latina.

En la obra se muestra una sintética pero clara distinción de los usos que se aplican a la noción de *autonomía*: el de efectiva especialización, construyendo “lo académico” como espacio social; el de la existencia de una *ilusión*, como capital simbólico que otorga prestigio entre los pares; y la internacionalización del campo científico y las fuerzas que operan en la circulación de las ideas. En esta investigación, así, pretende evaluar si la estructura desigual del sistema incide en la producción de conocimientos en campos periféricos y en sus posibilidades de circular internacionalmente.

El texto se encuentra dividido en cinco capítulos, que avanzan gradualmente -desde el punto de vista histórico- desde la evolución de la formación académica de los sacerdotes jesuitas y la decisión por parte de la orden de su envío a Chile, pasando por los Centros (*think tanks*) dedicados a estudios humanos y al desarrollo económico y social de América Latina, hasta la politización de los sacerdotes-expertos. Ahora, si se divide según los procesos que aborda, se podrían identificar de tres etapas o momentos. En la primera parte, se analizan las trayectorias de los sacerdotes que surgieron de la “misión científica” nacida en el seno de la orden religiosa formando parte del proceso de modernización de la Iglesia antes del Concilio Vaticano II. En esta etapa, que abarca los capítulos 1, 2 y 3, también se aborda el proceso de formación de los denominados *think tanks* no sólo como organismos de cooperación católica para el desarrollo de Chile, sino también como lugares de transferencia de conocimientos sociales y de desarrollo de la profesionalización.

En una segunda etapa, coincidente con el capítulo 4, se intentan dilucidar los orígenes del proceso que en la década de los setenta llevó a los sacerdotes a adherir a movimientos liberacionistas asumiendo una postura a favor de los pobres. Este proceso de politización ocurrió simultáneamente al de profesionalización del clero católico y muy vinculado con las contradicciones internas de la institución, altamente centralizada y jerarquizada. La construcción del análisis se lleva a cabo mediante el seguimiento de la labor realizada por los sacerdotes, los científicos sociales autorizados, dedicados a trabajar en organizaciones de acciones católicas y vinculadas con el movimiento sindical entre 1940 y 1950. Luego, este mismo estudio se encarga de demostrar cómo este movimiento de modernización humanística, que parte de la corriente renovadora del clero católico, generaría una fractura en la década de 1960. En este contexto se construyó un nuevo espacio social que requirió de un análisis histórico-estructural compuesto de tres ejes: el mundo religioso, el mundo político y el mundo académico, para lo cual la interpretación se realiza desde la sociología reflexiva que toma al campo religioso como parte del campo de poder.

En la tercera etapa de este proceso, y continuando con el estudio de las trayectorias intelectuales, la obra muestra no sólo las diferentes posiciones ideológicas que los expertos ocuparon ya sea comprometidos

con el socialismo o inspirados por el anticomunismo, sino que además refleja cómo pese a sus diferencias políticas, los expertos extranjeros no pudieron escapar a intensos procesos de *latinoamericanización*. En este sentido, para esta última etapa debemos remitirnos a la lectura del capítulo 5.

Concluyendo con el estudio, luego de las palabras finales, la investigación es acompañada de entrevistas realizadas por Beigel a Armand Mattelart (tres, realizadas en 2005), Franz Hinkelammert (una, hecha en Mendoza en el año 2007), Roger Vekemans (dos, concretadas en Santiago de Chile en 2006) y François Houtart (dos, en Buenos Aires en 2005). Además, el estudio presenta un anexo que incluye menciones a las revistas sobre estudios y documentos latinoamericanos trabajadas, cuestionarios sobre actitudes, prácticas y opiniones católicas, y se enumeran las publicaciones de A. Mattelart y F. Hinkelammert mientras residieron en Chile.

Respecto del resto del material documental utilizado, Beigel compulsó las Actas del Consejo Superior de Universidad Católica de 1958, publicaciones de la *Revista Mensajes* y otras fuentes referentes al Centro Bellarmino, como por ejemplo *The Centro Bellarmino*. La autora también revisó y analizó varias de las publicaciones de Roger Vekemans. De esta forma, este trabajo de la socióloga mendocina se articula perfectamente con las problemáticas que viene abordando individualmente o con su equipo de trabajo, esto es, las relaciones académicas y sus tensiones entre autonomía y dependencia en la investigación científica en circuitos periféricos como los de Chile y Argentina, durante la segunda mitad del siglo XX.